

La realidad del amor de Dios

2 Corintios 11:23-33

2 Corintios 11:23-33 (LBLA)

²³ “¿Son servidores de Cristo? (Hablo como si hubiera perdido el juicio.) Yo más. En muchos más trabajos, en muchas más cárceles, en azotes un sinnúmero de veces, a menudo en peligros de muerte.

²⁴ Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve *azotes*.

²⁵ Tres veces he sido golpeado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, y he pasado una noche y un día en lo profundo.

²⁶ Con frecuencia en viajes, en peligros de ríos, peligros de salteadores, peligros de *mis* compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

²⁷ en trabajos y fatigas, en muchas noches de desvelo, en hambre y sed, a menudo sin comida, en frío y desnudez.

²⁸ Además de tales cosas externas, está sobre mí la presión cotidiana *de* la preocupación por todas las iglesias.

²⁹ ¿Quién es débil sin que yo sea débil? ¿A quién se le hace pecar sin que yo no me preocupe intensamente?

³⁰ Si tengo que gloriarme, me gloriaré en cuanto a mi debilidad.

³¹ El Dios y Padre del Señor Jesús, el cual es bendito para siempre, sabe que no miento.

³² En Damasco, el gobernador bajo el rey Aretas, vigilaba la ciudad de los damascenos con el fin de prenderme,

³³ pero me bajaron en un cesto por una ventana en la muralla, y *así* escapé de sus manos”.

¿Hay Algo que le impide tener la seguridad de que Dios le ama? Quizás ha concluido que algún pecado de su pasado está bloqueando el amor de Dios. En ese caso, piense en Pablo. Él persiguió violentamente a los cristianos antes de convertirse al Señor. Si tal hombre sabía que Dios le amaba, ¿le ayudará eso a entender que el Señor le ama también a usted?

No importa cuáles hayan sido sus experiencias, Pablo probablemente encontró algo con lo cual usted puede identificarse. Por eso, se mantuvo anunciando su mensaje de esperanza: ***Dios nos ama y envió a su Hijo a morir en la cruz por nuestros pecados.***

Tal vez se pregunte cómo puede un Dios amoroso permitir que usted sea víctima de heridas o abusos. O, posiblemente, que permita que se sienta solo y que nadie le quiera. Pablo soportó golpizas y cárceles por predicar el evangelio, sus amigos lo abandonaron y hasta sufrió naufragios. Pero si él fue capaz de tener fe en que Dios le amaba, ¿no cree que Dios le ame a usted, también?

Si su situación es injusta, dolorosa o humillante, el hecho de que haya sucedido no significa que Dios ha dejado de amarle. A veces, enfrentamos dificultades porque Él está moldeándonos a su imagen. Otras veces, los sufrimientos instigados por Satanás son permitidos por la voluntad permisiva de Dios. En cualquier caso, Dios está actuando para que todo sea para nuestro bien, conforme a su propósito particular para cada creyente (**Romanos 8:28**).

Talmid Shorts 05/29/18

Dr. Eddie Idefonso

La realidad del amor de Dios

Romanos 8:28 (LBLA)

²⁸ “Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, *esto es*, para los que son llamados conforme a *su* propósito”.

La clave para la aceptación del amor divino es enfocarse en Dios y no en las circunstancias. Si usted está aprendiendo, hablando y compartiendo su vida con Él, las dudas y el temor serán sustituidos por la fe y la confianza.